

GUÍA DE LECTURA

# Raymond Carver

# **Catedral**



## Sinopsis

*Catedral* es una colección de doce relatos cortos publicada en 1983. Esta obra marca un cambio significativo en el estilo de Carver que se decanta hacia un enfoque más cálido y profundo en sus temas.

En «Plumas» el narrador, Jack, y su esposa Fran están invitados a cenar en casa de Bud y Olla. Cuando llegan a la casa, un pavo real aterriza en el capó del coche, en lo que parece un aviso de que la noche no va a ir por los derroteros habituales. El choque entre los aburridos convencionalismos que rigen la vida de Jack y Fran y la excentricidad de Bud y Olla (y cómo ese único encuentro les cambia la vida a los primeros), el silencio y el aislamiento son los temas de este relato.

«La casa de Chef» narra la historia del verano en que Edna y su exmarido pasan juntos. Ambos son alcohólicos, aunque han dejado de beber y van a reuniones de alcohólicos anónimos a las que acude también Chef, quien les ha alquilado la casa en donde se quedan. Todo va bien, incluso con indicios de reconciliación, hasta que Chef les pide que abandonen la casa porque la necesita. De nuevo el aislamiento, como en el caso de «Plumas», y la desilusión por un pasado feliz que ya no volverá discurren por este relato.

En «Conservación», un hombre pierde su trabajo y pasa los días tumbado en el sofá sin hacer nada. Su esposa, Sandy, está preocupada por esta actitud, lo que pone a prueba su matrimonio. El amor, el miedo y la parálisis son los temas principales.

En «El compartimiento», Myers viaja por Europa solo en un compartimiento de primera clase para reunirse con su hijo, de quien está distanciado. Durante el trayecto, reflexiona sobre su vida y sus relaciones, lo que lo lleva a la inesperada decisión de no bajarse del tren para reencontrarse con su hijo. La incapacidad de dejar ir el pasado, la desconexión y el arrepentimiento son los temas subyacentes en este relato.

«Parece una tontería» empieza con Scotty, un niño de ocho años, que es atropellado el día de su cumpleaños. Su madre había encargado una tarta de aniversario, pero el pastelero y ella se habían enzarzado en una discusión. Tras el accidente, se olvida por completo de ir a buscarla, y el pastelero empieza a hacer llamadas nocturnas en las que no dice quién es y que atormentan a los padres del niño hospitalizado. Scotty acaba muriendo y su madre, que ha

descubierto quién llamaba, desata con el pastelero toda la rabia contenida. A modo de disculpa, este le ofrece unos dulces, este simple gesto de humanidad rompe el aislamiento y la desolación de los personajes.

En «Vitaminas» Patti, la mujer del narrador, vende vitaminas a domicilio y tiene a un equipo de mujeres que trabaja para ella. Después del éxito inicial todo empieza a desmoronarse (las vendedoras dejan el trabajo sin previo aviso; una de ellas, Sheila, declara su amor por Patti; otra, Donna, flirtea con el narrador). El relato explora un proceso caótico en que los infelices personajes buscan vías diferentes que les permitan encontrar una brizna de felicidad.

En «Cuidado», Lloyd se ha separado de su mujer Inez y vive realquilado en el ático de la señora Matthews. Desayuna donuts con champán y se pasa el día bebiendo delante de la televisión sin volumen. Una obstrucción de cera en los oídos le obliga a llamar a su mujer y pedirle ayuda. Cuando Inez llega, Lloyd se da cuenta de que va arreglada como para ir una cita, y parece que eso le espolea para recomponer su vida. Al final del relato, nos damos cuenta de que no es así, y volvemos a dejar a Lloyd solo, incapaz de comunicarse y frente a la televisión.

«Desde donde llamo» trata de una clínica de rehabilitación para alcohólicos, el narrador, un personaje sin nombre, escucha la historia de un compañero, JP, al que el alcoholismo le ha arruinado la vida. El relato acaba con un final abierto en el que el narrador duda de si llamar primero a su mujer o a su novia.

El breve y enigmático relato «El tren» se centra en Miss Dent (un personaje que Carver toma prestado de «El tren de las 5:48» de John Cheever) que espera un tren en una estación desierta, a la que llega una pareja borracha. El hombre va descalzo. La mujer es gritona y faltona. Miss Dent ya había encañonado a un hombre esa misma tarde. Todos estos elementos se alinean para crear una tensión innegable.

La premisa de «Fiebre» es la separación de Carlyle y Eileen. Ella se ha ido a vivir a California con Richard y ha dejado a Carlyle con sus dos hijos. Eileen es un poco *new age* y hace alarde de que *sabe* cuándo Carlyle está pensando en llamarla (y entonces llama ella) o cuándo está enfermo (cosa que es verdad). Después de conseguir una canguro (la señora Webster, recomendada por Eileen), la vida de Carlyle

## El autor

continúa, con su rencor hacia su ex, hasta que cae muy enfermo y por fin se sincera en una larga conversación con la señora Webster, que encuentra una vía para que salga adelante a través de las palabras.

En «La brida», Marge, una mujer que supervisa un motel en Arizona con su marido Harley, cuenta la historia de una familia, los Holits, que se muda a un edificio de apartamentos tras haber perdido su granja en Minnesota. El señor Holits bebe demasiado y es su esposa la que debe mantener a la familia trabajando de camarera. Un día, desaparecen sin más, y lo único que Marge encuentra cuando sube a limpiar el apartamento es una brida. En este relato los personajes están atrapados en una vida que no los satisface, atados a ella por la falta de oportunidades.

En «Catedral», el relato magistral que da nombre a esta colección, el protagonista es un hombre insatisfecho y lleno de prejuicios, especialmente hacia las personas con discapacidades. Su esposa ha mantenido correspondencia con Robert, un hombre ciego que conoció hace años cuando trabajaba como lectora para él. Robert acaba de enviudar y les hace una visita, lo que pone al narrador en una situación incómoda porque nunca ha tenido trato con una persona ciega. Y no solo incómoda: cuando Robert llega, el narrador parece incluso algo celoso de la relación que su esposa tiene con él, y no entiende cómo alguien ciego puede llevar una vida plena. A medida que avanza la noche, después de cenar y beber juntos, los tres ven la tele. El programa va sobre catedrales y el narrador intenta describir una a Robert. Entonces este le sugiere que la dibujen: con su mano sobre la del narrador, delinean juntos una catedral. El narrador en ese momento cierra los ojos y experimenta una conexión inesperada con Robert, un principio de empatía que le ayuda a transformar su obcecada visión de las cosas.

**Raymond Carver** (1938-1988) fue un escritor estadounidense conocido por sus relatos cortos, poesías y ensayos. Nació en Clatskanie, Oregón, en una familia de clase trabajadora. Su madre, Ella Beatrice, era camarera y su padre, Cleve Raymond Carver, trabajó en un aserradero, y era pescador y alcohólico. Carver se casó con diecinueve años, lo que lo llevó a él y a su mujer, Maryann Burk, de dieciséis, a combinar trabajos (él, repartidor, conserje, asistente de biblioteca y en un aserradero; ella, vendedora, camarera, asistente administrativa y maestra de inglés) para poder mantenerse ellos y los dos hijos que vinieron después.

A pesar de las dificultades, Carver consiguió asistir a la universidad y allí se interesó por la escritura. A finales de los sesenta ya había conseguido publicar su primer relato, «Vecinos», en *Esquire*, gracias al editor Gordon Lish, quien intervino considerablemente en sus primeros escritos, acentuando su estilo sobrio y fragmentado.

Carver siguió siendo alcohólico hasta 1977, con episodios de violencia contra su esposa incluidos. Después de dejar de beber, conoció a la poeta Tess Gallagher de quien se enamoró y con quien se casó en 1988. Pocos meses después Carver murió a causa de un cáncer de pulmón, tenía solo cincuenta años.

«En *Catedral*, Carver demuestra que es capaz de ir más allá del minimalismo básico que definía su obra anterior. Esta colección resuena con humanismo, profundidad y complejidad.» *The New York Times*.

«Las historias de Carver son extraordinarias por su precisión, economía y la increíble profundidad emocional que consiguen transmitir con tan pocas palabras. En *Catedral*, está en la cima de sus poderes.» *The Washington Post*.

«Se compara a menudo a Raymond Carver con Chéjov por su capacidad para captar las pequeñas tragedias de la vida cotidiana. En *Catedral*, va más allá de sus primeras obras minimalistas para ofrecer una visión más generosa y empática.» *Le Monde*.

«Raymond Carver revoluciona el relato corto con una prosa que esconde la profundidad bajo la simplicidad aparente. *Catedral* es la cumbre de su estilo, donde la cotidianidad se convierte en un espacio para la revelación humana.» *El País*.

# Claves de lectura

## Su estilo

Se ha repetido hasta la saciedad que Carver tiene un estilo minimalista y realista, calificado como «realismo sucio», o que es el escritor que mejor retrata a la clase trabajadora. Este estilo carente de adornos, directo y dialogado consigue crear la misma sensación de carencia de recursos que tienen sus personajes, tanto económicos como emocionales. Carver omite detalles, y, con ello, obliga al lector a elaborar la historia. Todo lo que deja por decir es mucho más elocuente en sus relatos que lo que cuenta.

Encendió un cigarrillo y siguió mirando por la ventanilla, sin prestar atención al hombre que se sentaba en el asiento junto a la puerta y que dormía con el sombrero sobre los ojos. Acababa de amanecer y había niebla sobre los campos verdes que desfilaban ante sus ojos. De vez en cuando Myers veía una granja y sus dependencias, todo ello cercado por una tapia. Pensó que tal vez fuese una buena manera de vivir: en una casa vieja rodeada de muros. («El compartimiento»)

De la misma manera, los finales ambiguos o abiertos añaden profundidad a los planteamientos y nos ofrecen la posibilidad de reflexionar sobre los temas del relato y escoger para los personajes condena o redención:

—Huelan esto —dijo el pastelero, partiendo una hogaza de pan negro—. Es un pan pesado, pero sabroso.

Lo olieron y luego él se lo dio a probar. Tenía sabor a miel y a grano grueso.

Lo escucharon. Comieron lo que pudieron. Se comieron todo el pan negro.

Parecía de día a la luz de los tubos fluorescentes.

Hablaron hasta que el amanecer arrojó una luz pálida por las altas ventanas, y no pensaron en marcharse. («Parece una tontería»)

## El fracaso del sueño americano

Después de la Segunda Guerra Mundial, la creación de una clase media que aspiraba al ideal de familia y casa con valla blanca en un barrio residencial, parece ser la obsesión de los gobiernos capitalistas. Quien no accede a ese sueño americano —o quien accede, pero se da cuenta de que eso no le satisface— está obligado a vagar a la deriva, intentando entender por qué se le escapa la felicidad prometida.

Las historias de Carver suelen centrarse en personas comunes con vidas convencionales que las atrapan y asfixian, aunque sí ofrece, en algunas de sus obras, la posibilidad de redención para sus personajes. Alienación, dificultades económicas y familias desestructuradas, alcoholismo, culpa, arrepentimiento, incapacidad de comunicarse son los temas que se repiten en relatos que juegan con maestría a desvelar lo más profundo de la experiencia humana.

Carver se enfoca en la clase trabajadora, en personajes de clase media y baja, mostrando cómo las preocupaciones cotidianas: el trabajo, el dinero y la enfermedad, afectan la vida emocional.

Una ranchera vieja con matrícula de Minnesota se detiene en un espacio vacío frente a la ventana. Hay un hombre y una mujer en el asiento delantero, dos chicos en el trasero. Es julio, hace más de treinta y ocho grados. Los ocupantes parecen agotados. Hay ropa colgada en el interior; maletas, cajas y otras cosas apiladas en la parte de atrás. Por lo que Harley y yo dedujimos más tarde, eso es todo lo que poseen después de que el banco de Minnesota se quedara con su casa, su furgoneta, su tractor, su maquinaria agrícola y unas cuantas vacas. («La brida»)

## Alienación e incapacidad de comunicación

Los personajes de Carver a menudo luchan con la soledad, tanto dentro de sus relaciones personales como en la vida en general; están sumidos (particularmente los hombres) en su incapacidad de comunicar lo que sienten, bajo la falsa obligación de que no deben quejarse ni romperse. Hay toda una cantidad de metáforas que ejemplifican este aislamiento: desde el alcoholismo rampante de la mayoría de ellos hasta la cera de los oídos en «Cuidado», pasando por la parquedad de Holits en «La brida» o la incapacidad del narrador de «Catedral» de comunicarse con alguien que considera extraño.

El matrimonio, o más bien el divorcio, y las relaciones familiares son también temas centrales. Carver explora de una manera casi obsesiva cómo personas que habían estado lo suficientemente enamoradas como para comprometerse de por vida se distancian entre sí o tratan de reconectar después de sus rupturas. Las parejas que permanecen juntas son, en muchos casos, infelices, o se han conformado con una existencia que se ajusta a todas las convenciones, pero que no las satisfacen, como sucede en «Plumas»:

Más adelante, después de que las cosas cambiaran para nosotros y de que hubiese venido el niño, después de todo eso, Fran recordaba aquella noche en casa de Bud como el principio del cambio. Pero se equivocaba. El cambio sobrevino más tarde; y cuando ocurrió, fue como si les hubiese pasado a otros, no como algo que nos estuviese sucediendo a nosotros.

—Maldita sea aquella gente y su niño feo —decía Fran, sin razón aparente, mientras veíamos la televisión ya entrada la noche—. Y aquel pájaro maloliente. ¡Por Dios, qué necesidad hay de todo eso!

Aunque muchas historias presentan dificultades emocionales y una incapacidad para comunicarse, Carver nos concede momentos de empatía, compasión y redención que alivian la angustia de los personajes, tal y como sucede en «Parece una tontería», con ese momento en que el pastelero trata de apaciguar el sufrimiento de una madre destrozada con un bollo caliente, o al final de «Catedral»:

Yo seguía con los ojos cerrados. Estaba en mi casa. Lo sabía. Pero no tenía la impresión de encontrarme dentro de algo.

—Es verdaderamente extraordinario —dije.

---

## Preguntas para el debate

1. ¿Cómo se manifiestan el aislamiento y la desconexión emocional en los personajes de los distintos relatos? ¿Qué factores contribuyen a esta desconexión (familiares, sociales, económicos)?
2. ¿Qué papel desempeña el lenguaje no verbal en los cuentos de Carver? Piensa en momentos en que las acciones o los gestos de los personajes revelan más que sus palabras.
3. ¿Crees que Carver ofrece una crítica social o simplemente está retratando la vida de la clase trabajadora tal como es?
4. A pesar de que muchas historias son desoladoras, algunas dejan espacio a la posibilidad de redención a través de la conexión con los demás. ¿Qué relatos son? ¿Opinas que es plausible la posibilidad que se abre ante los personajes?
5. ¿Cómo se refleja el alcoholismo y la adicción en la vida de los personajes? ¿Crees que Carver está intentando hacer una crítica implícita sobre lo generalizado que está el alcohol en las clases trabajadoras?
6. Los detalles biográficos del autor están diseminados en todos los relatos, atribuidos a uno o varios personajes. ¿Cuáles son los más obvios?
7. ¿Te parece que la manera en que Carver representa a las mujeres difiere en cómo trata a sus personajes masculinos? ¿En qué casos son ellas las que subvierten el orden establecido?
8. En el relato «Catedral», el protagonista experimenta una transformación significativa. ¿Qué crees que provoca este cambio? ¿Puedes identificar otros personajes de la colección que atravesasen algún tipo de transformación interna?
9. ¿Cómo cambia su percepción del mundo y de las personas después de este momento? ¿Crees que este cambio es profundo o superficial?
10. ¿Qué contraste hay entre Robert, el personaje ciego, y el narrador en términos de percepción y sabiduría emocional?

## Algunas obras que dialogan con el libro

- 1. Cuentos de John Cheever (1978).** Aunque Cheever es más lírico y a menudo se ocupa más de la clase media alta, ambos se centran en los problemas emocionales ocultos bajo la superficie de lo cotidiano.
- 2. Personajes desesperados de Paula Fox (1970).** Una pareja conforme con su eterna insatisfacción se enfrenta a un acontecimiento insignificante, que la hace sumirse en una gran crisis existencial.
- 3. En el jardín de los mártires norteamericanos de Tobias Wolff (1981).** Wolff y Carver fueron amigos íntimos. En estos relatos, Wolff también explora la vida cotidiana, las relaciones tensas y las dificultades emocionales de sus personajes con un estilo que se ha calificado como realismo moderno.
- 4. Autoayuda de Lorrie Moore (1989).** Aunque Moore es más irónica, su enfoque en los personajes atrapados en situaciones cotidianas y sus reflexiones sobre la soledad y las relaciones humanas la conectan con Carver.
- 5. La casa en llamas de Ann Beattie (1982).** Otra figura del minimalismo literario estadounidense, Beattie habla en su obra de la alienación y lo cotidiano de la vida en la clase media baja.
- 6. Vía Revolucionaria de Richard Yates (1961).** El retrato de Yates de un matrimonio atrapado por el aplastante peso de la rutina, que acaba con cualquier sueño, tiene un estilo mucho más melodramático que Carver, pero ofrece la misma sensación de asfixia que sufren los personajes de *Catedral*.



---

ANAGRAMA